



Alexa Avendaño Trujillo

Dr. Miguel Abelardo Ortega Sánchez

Tanatología

Antropología médica II

2 “A”

INTRODUCCIÓN

La vida es un conjunto de situaciones, desafíos, alegrías y pérdidas; es un proceso dinámico que requiere una adaptación y un ajuste continuo para poder mantenerse. Tal como afirmó Weismann: "la duración de la vida está gobernada por necesidad de la especie, la existencia ilimitada de los individuos sería un lujo sin una correspondiente ventaja evolutiva". En efecto haciendo memoria sobre los procesos ontogénicos, es importante afirmar que los seres vivos nacen, crecen, se reproducen y mueren.

Desarrollo

Para la gran mayoría de las personas la muerte es un tabú, algo de lo que no se acostumbra hablar y mucho menos de verlo algo natural por que lo asociamos con dolor, y los seres humanos no queremos sufrir. Efectivamente, creemos que la muerte es dejar de existir, pero también se puede morir emocionalmente, cuando nada nos motiva, cuando dejamos de reír, de amar, de ayudar, de dar y ciertamente, le tenemos miedo a lo desconocido.

LA MUERTE

La muerte siempre ha sido y será un tema del que pocos queremos hablar, sin embargo desde tiempo atrás el hombre ha rendido culto a los muertos y esto se ha reflejado en los diferentes rituales y formas de entierro hasta la actualidad. La condición humana de seres finitos biológicamente determina y obliga a caminar en un solo sentido; cada segundo que transcurra será irreparable un segundo después. La muerte inspira mucho temor y respeto, está envuelta en un ambiente de misterio, tiene un lenguaje arcano difícilmente descifrable, que a su vez transmite mensajes ambiguos que invitan a marchar con ella en busca de la paz total en una vida nueva sin más muerte.

Atender a un paciente que está enfrentando el proceso de muerte y sobretodo el tratar directamente con la familia del mismo, se puede considerar como una de las partes más duras del trabajo al que nos enfrentaremos nosotros como personal de enfermería, lo que denominaremos nuestro primer contacto real con el "código azul", dentro de nuestra labor tenemos que tener en cuenta los aspectos profesionales y éticos; pero nunca negar el aspecto humano de la persona en deceso ó de los familiares que entrarán en un proceso propio de duelo y aceptación.

El miedo a la muerte es algo universal, porque el ser humano le teme a lo desconocido. En tal sentido, el inexplicable miedo a la muerte puede manifestarse en un afán desmesurado por obtener logros que contrarresten esta angustia y la persona emprende una carrera ansiosa contra el tiempo, sin disfrute de los propios logros, pues vive pendiente de obtener el máximo posible. La muerte es un hecho social que ha pasado a ser institucionalizado: La instauración de ella en los hospitales, ya sea por deseo de prolongar la vida o por el miedo de morir sin atención, ha alejado este acontecimiento del entorno, tanta tecnología y omnipotencia de la ciencia oculta el padecimiento humano no solo del enfermo sino del que lo atiende.

Si es el caso que nos enfrentemos en un proceso de enfermedad terminal, dependemos mucho del estado de conciencia que se comparte tanto la persona como la familia afectada; normalmente se tiene tres tipos de conciencia que se presentan ó se han detectado en varios

casos como lo son; la conciencia cerrada, la de simulación mutua y la de conciencia abierta.

Lamentablemente, en nuestro medio, el equipo de salud ha sido formado para promover la salud, prolongar la vida, controlar riesgos, curar y rehabilitar enfermos, aliviar el dolor físico; pero no para comprender que en ocasiones su intervención profesional está dirigida a ayudar al enfermo y a su familia a enfrentar dignamente la muerte y el duelo y apoyarlos en sus decisiones, lo cual implica enfrentar no solo problemas profesionales y técnicos, sino también emocionales y espirituales.

LA PÉRDIDA

Involucrada en el proceso de la muerte, se encuentra un sentimiento que emerge en el momento que se suscita, el cual es comúnmente denominado como “pérdida” y que aunque no es un sentimiento directamente relacionado con el proceso final de la vida; es un sentir que se expresa desde etapas tempranas de nuestra vida y que inicia con la familia y nuestras relaciones interpersonales e intrapersonales; sin embargo cuando este sentimiento es ocasionado por la muerte, suele ser aun mayor que los demás pues el saber que no se volverá a contar con la presencia física de la persona que falleció, se suelen desarrollar afectaciones mayores.

El profesional de enfermería tiene muchos sentimientos cuando un paciente evoluciona a la mortandad, desde sensaciones más generales como el dolor de la pérdida, hasta sensaciones más específicas como la insatisfacción, inconformidad, fracaso y negación por no conseguir mantener la vida del paciente, o sea, transformar la situación inevitable, acompañada de rabia, tristeza y engaño. En este sentido, la manifestación del sufrimiento acontece de formas variadas, siendo que muchos quedan en silencio, otros se aíslan, lloran y buscan justificaciones para la muerte, comprendiendo que se trata del destino de todo ser humano.

La muerte resulta ser una pérdida fundamental que no solo implica a los familiares, si no también cuando nos encontramos con casos donde tenemos al paciente moribundo. De esta manera, podemos apreciar que es importante que nosotros como el personal de enfermería sepa identificar en qué fase se encuentra cada paciente para poder ofrecerle los cuidados que mejor se adapten a sus necesidades y contribuir en su bienestar y su confort en el proceso del final de lo que es la vida. Ahora bien, la manifestación de pérdida y en consecuencia de la muerte; tiene que verse desde el punto de vista de la edad pues el nivel psicológico tiene mucho que ver el uno con el otro; como por ejemplo en los niños que dependiendo de cómo se les dé el mensaje y los conceptos de pérdidas en menores se ha comprobado que resulta ser menor en su momento; pero con el paso del tiempo y con la madurez ellos re conceptualizan la pérdida

en edades posteriores; para el caso de los ancianos se les tiene que tratar de una forma psicológica diferente pues con aun con toda su experiencia, los sentimientos suelen ser más expresivos y por ello es necesario recordarles que su vida ha tenido y tiene un significado importante en la vida de ellos mismos y de su descendencia para que se sientan valorados y estimados cuando sobretodo ellos son las personas próximas a un desenlace.

Conclusión

Las bromas que se hacen con relación a la muerte disminuyen el miedo cuando se trata de otras familias, siendo así no las vemos como mala, pero cuando se trata de nosotros o de nuestra familia es diferente. Debemos entender que la muerte, también es la ausencia del sufrimiento, aunque morir siempre es difícil por más natural que sea para el hombre. Hay que encargarse de vivir plenamente de estar en la búsqueda continua de la felicidad y el conocimiento para que cuando nos toque lo podamos ver lo más natural posible, estar consciente de que nuestros actos trascienden así que eso ayudara y consolara a los demás a darse cuenta, que mientras nos recuerden con amor, nunca dejaremos de existir. Y precisamente porque le tememos a lo que no conocemos aprendemos más de ello para ir perdiendo el miedo y vivamos el día a día con plenitud.

El proceso de la muerte son un conjunto de factores que son un proceso natural de la vida y parte del ser humano, el llegar al desenlace nos permite comprender y estar preparadas cuando en nuestra labor se suscite dichos eventos y saber en primera instancia la forma correcta de actuar con la persona ó cadáver directamente y cuando nos sea permitido ó prudente el poder compartirlo con los familiares del difunto para acompañarlos en el proceso del duelo; sin involucrarnos de manera directa con el paciente fallecido ó con los deudos; esto nos fortalecerá emocional y psicológicamente para continuar con nuestro trabajo y quehacer diario para no solo ser profesionistas en enfermería, sino también con alto sentido humano profesional, de lo cual hoy en día se carecido mucho en los centros hospitalarios porque nos hemos olvidado de que somos seres humanos y no unas máquinas insensibles al dolor ajeno de la pérdida y del duelo del paciente y sus familiares.

Bibliografías

- Qué es Tanatología | Instituto Mexicano de Tanatología. (s. f.).
- Tanatología: qué es, síntomas y tratamiento. (s. f.). Top Doctors.